



ECOS Y DESAFÍOS DE LA JMJ MADRID 2011

Vicente Jara y comisión provincial para el diálogo
con las generaciones más jóvenes

Introducción

¿Cómo llevar la palabra de Dios a nuestros pueblos y ciudades, comunidades, diócesis, colegios... cómo escuchar y hablar a los jóvenes hoy? ¿Qué estímulos positivos para la evangelización recibimos en cada Jornada Mundial de la Juventud?

Para reflexionar sobre estos interrogantes, *en primer lugar* presentamos algunos datos sobre la población joven española. Así nos daremos cuenta del tipo de joven al que proponer el Evangelio. El joven de hoy no es el de hace 20, 10, ni quizás 5 años. No lo olvidemos. Por eso conviene saber cómo son nuestros interlocutores.

En segundo lugar, ofrecemos las conclusiones del estudio sociológico más riguroso realizado en torno a una JMJ con ocasión de la Jornada de Sidney 2008. En el mismo veremos cómo ya se apuntan algunas similitudes respecto a lo vivido en Madrid 2011. *En un tercer momento* traemos con brevedad, ecos y testimonios escritos de algunos voluntarios y participantes, jóvenes de Familia Dominicana que recapitulan para una multitud, la experiencia de la JMJ del 2011.

Por último, para favorecer la reflexión y el debate comunitario en torno al tema, ofrecemos algunas pistas en forma de preguntas abiertas.

I. El país de la JMJ Madrid 2011. Datos sociológicos de utilidad

Algunos datos relativos a la población española en general para centrarnos posteriormente en los perfiles de la juventud española.



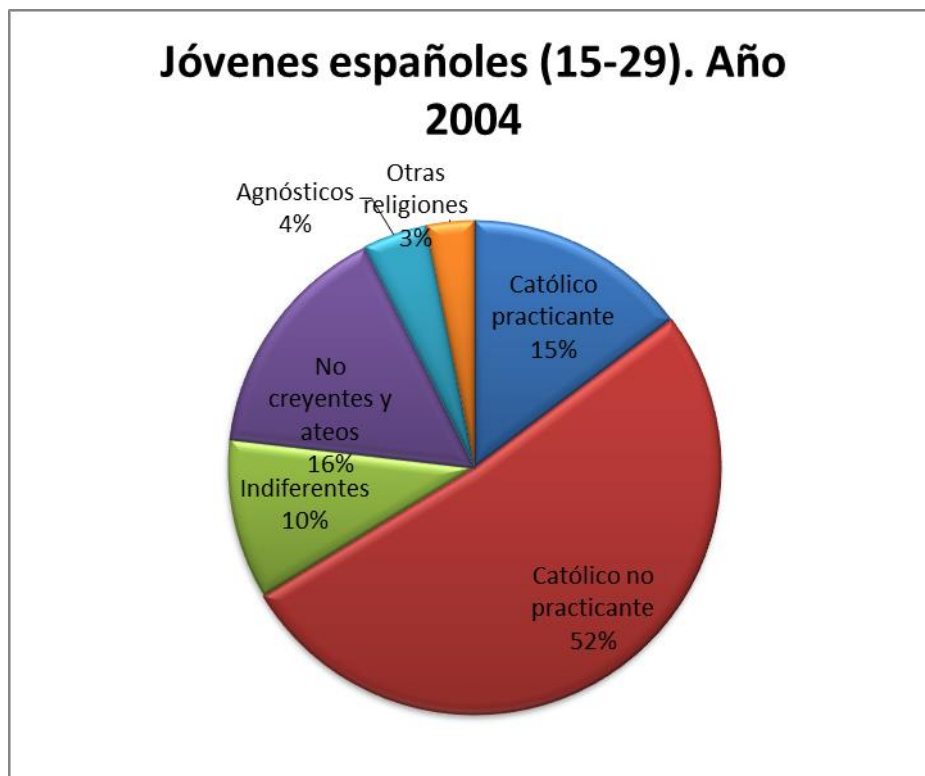
A. Población española en general:

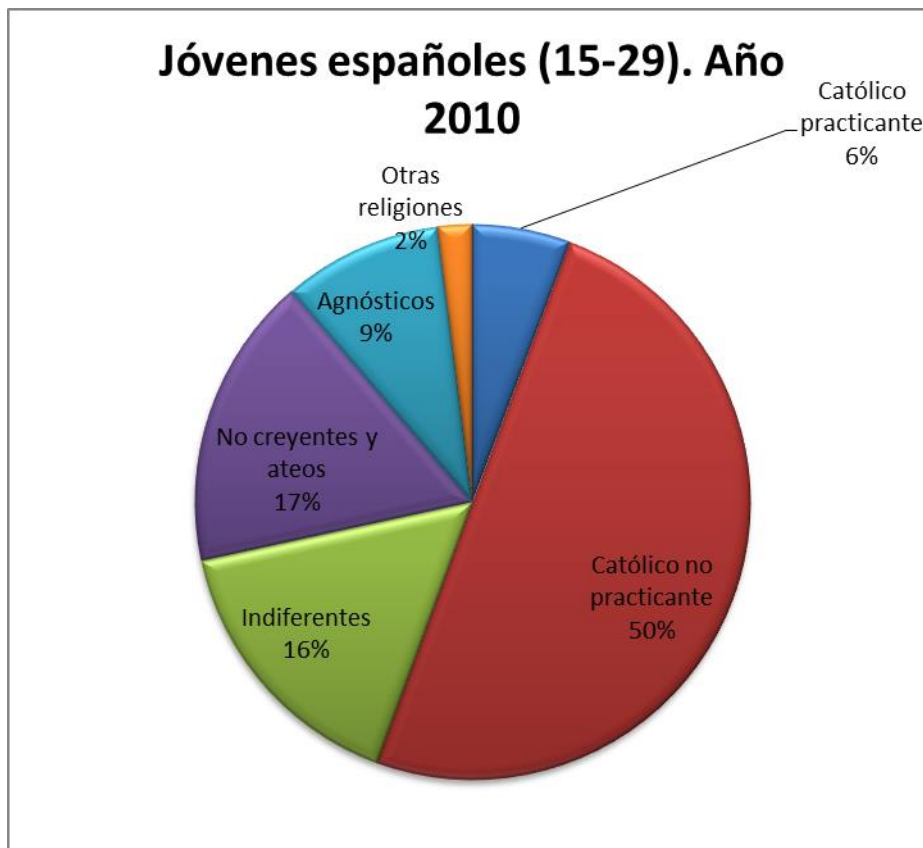
54,4% de los españoles se considera “una persona religiosa”, frente a la media europea de 67,8%.

49,8% de la población española están muy o algo interesadas en lo espiritual.

B. La juventud:

Se observa que en sólo 6 años disminuye considerablemente el porcentaje de católicos practicantes o no practicantes y aumentan sobre todo los agnósticos e indiferentes.





Adicionalmente, hemos de decir de la población joven:

a). Sobre el concepto de Dios que tienen:

35,9% como “algo superior que creó todo y de quien depende todo”.

32,8% considera a Dios (lo divino) como aquello “que hay de positivo en hombres y mujeres”.

41,2% lo define como “fuerzas y energías en el universo que influyen en la vida”.

b). Acerca de la vivencia institucional de la fe:

69,5% de los jóvenes cree que es posible vivir la fe “individualmente, sin compartirla con una comunidad de creyentes”.

50,1% de los jóvenes defiende que “es una cuestión privada y debe vivirse privadamente”.

c). Actividades del joven español, europeo y americano (orden de prioridades):

1. Estar con los amigos.
2. Escuchar música.



3. Hacer deporte (chicos), sobre todo en grupo.
4. Ver televisión, uso de Internet y juegos de ordenador o consolas de juegos.
5. Leer.
6. No hacer nada.

En las últimas décadas se ha producido un retroceso en la lectura (libros, prensa) frente al uso de la TV, internet y la telefonía con opciones de red social.

En el uso de Internet el uso cuando no es para la realización de trabajos de estudio se dirige hacia el email, el chat y las redes sociales. Le sigue el uso para ver películas y escuchar música (de manera simultánea cuando es posible).

II. La JMJ, de Sídney 2008 a Madrid 2011

En la JMJ de Sídney se inscribieron 223.000 peregrinos, la mitad de los cuales procedían de Australia y la otra mitad de 170 países (unos 10.000 de España). En Madrid han sido 428.505 jóvenes procedentes de 193 países, (86.618 de España). Se calcula que habitualmente se inscriben sólo un tercio de los participantes, de hecho hacia el fin de semana se calcularon entre uno y dos millones.

Después de cada JMJ se elaboran una serie de estadísticas reflejando el impacto que ha supuesto dicho acontecimiento entre los jóvenes participantes o entre el conjunto de la población del país en el que ha tenido lugar. Estos informes se elaboran varios meses después, al año o a los dos años, previos ya a la siguiente jornada que en esta ocasión será Río de Janeiro (Brasil) en julio del 2013. Tras la JMJ de Madrid han sido mucho los ecos, cifras y comentarios publicados en diversos medios. Hará falta tiempo y un seguimiento para obtener resultados tan plausibles como los que a continuación presentaremos. No obstante, los primeros ecos entre la población, los participantes y la mayoría de los medios de comunicación cercanos o ajenos a la Iglesia Católica presentan ya mucha similitud con lo que se ha estudiado a partir de la JMJ de Sídney.

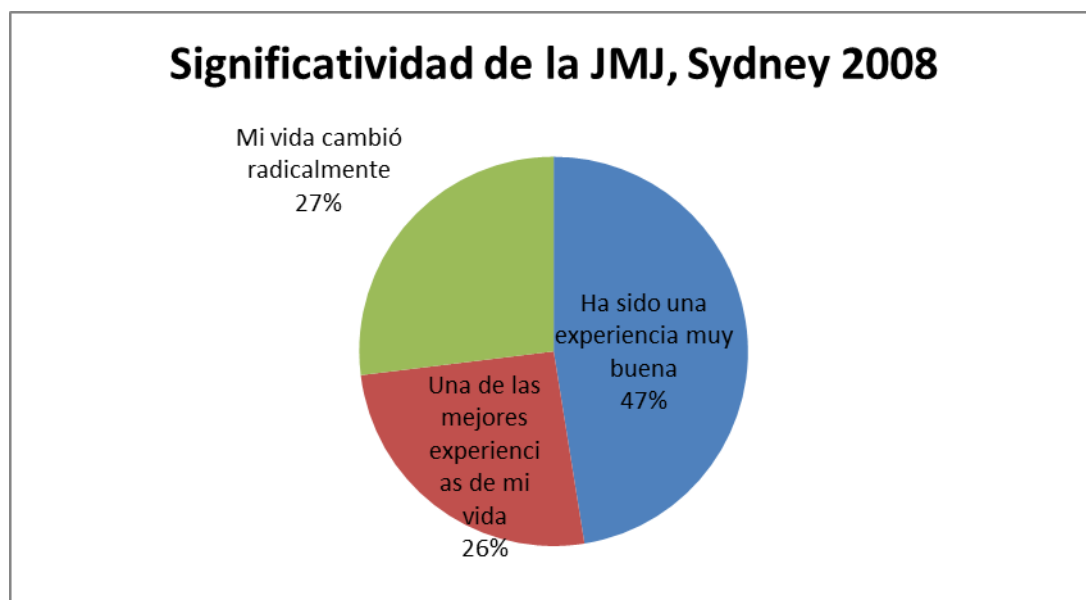
El interés del estudio estriba en su capacidad para presentar una mirada global sobre lo que supone cualquier JMJ así como el impacto que suele generar entre quienes la viven. En Madrid, la mayoría de la Familia Dominicana implicada en la JMJ y la Ruta OP puede comprobar las similitudes entre lo vivido en ambas ciudades.

Aún no disponemos de datos para la JMJ de Madrid 2011, pero los datos que presentamos obtenidos en los años 2009-2010 nos dibujan el panorama de unas generaciones de jóvenes a las que necesitamos escuchar y con las que tenemos que entrar en diálogo. Sirva por tanto este escrito para abrir los ojos y afinar el oído ante las generaciones de adolescentes y jóvenes en una sociedad globalizada y expuesta a rápidos cambios. La Jornada Mundial de la Juventud nos proporciona por tanto, una oportunidad para escuchar estos ecos y sus desafíos Veamos en comunidad, qué demandan y qué esperan estos jóvenes.



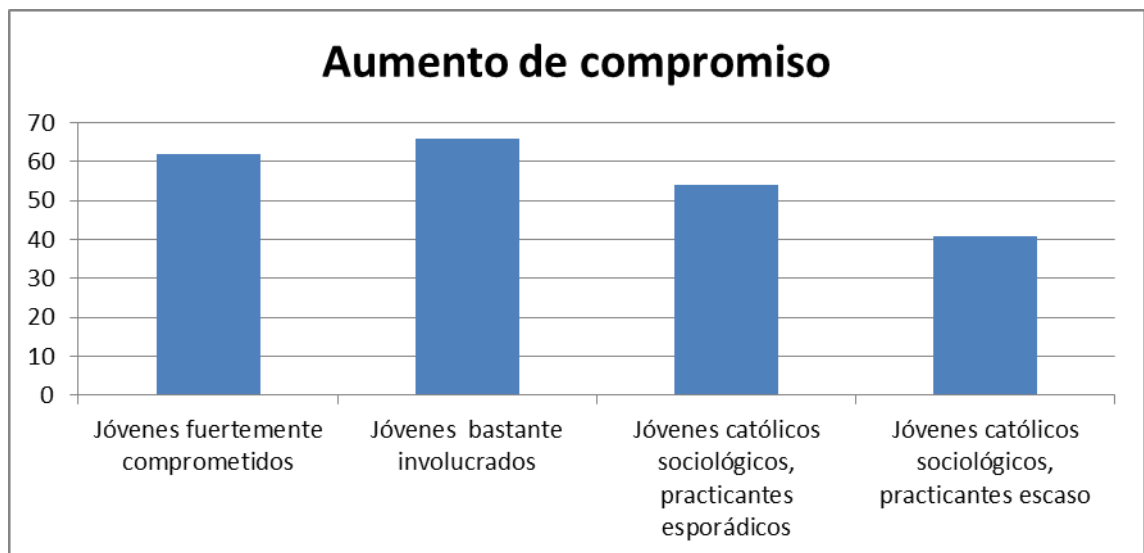
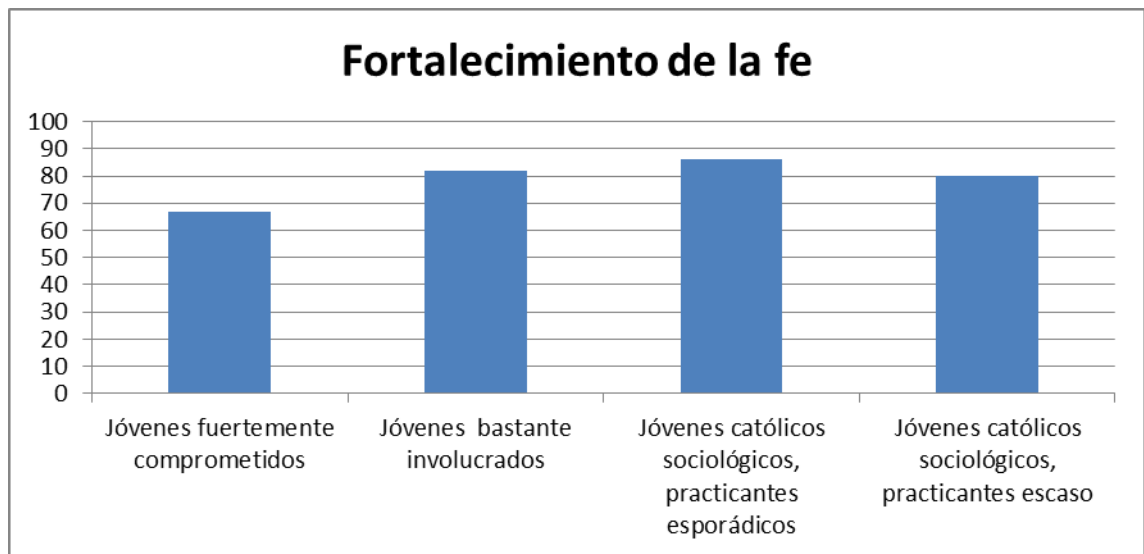
A. ¿Qué ha supuesto la JMJ para el joven participante?

De menor a mayor impacto, (bueno-mejor-radical), los jóvenes encuestados reflejaron los siguientes datos:



Los jóvenes, después de su regreso a sus lugares de origen, manifestaron cambios sustanciales en su credo, su actitud, en el comportamiento y el sentido de identidad católica, atribuyéndolos a la participación en la JMJ. Veamos los porcentajes, entre cuatro tipos de practicantes, de lo que supuso la JMJ de Sidney 2008 tanto a nivel de fe como de compromiso.

	Fortalecimiento de la fe	Aumento de compromiso
Jóvenes fuertemente comprometidos	67%	62%
Jóvenes bastante involucrados	82%	66%
Jóvenes católicos sociológicos, practicantes esporádicos	86%	54%
Jóvenes católicos sociológicos, practicantes escaso	80%	41%



Adicionalmente, hemos de decir:

1. El aspecto más valorado fue el ambiente de entendimiento, felicidad y entusiasmo percibido en el resto de los jóvenes participantes. Junto con ello el sentimiento de no sentirse solo y poder vivir con otros jóvenes de diferentes países los mismos sentimientos de fe, “la experiencia de Iglesia: sentir que Dios estaba presente en este grande encuentro de jóvenes que compartían y celebraban una misma fe, haciéndoles trascender en el espacio y en el tiempo, uniéndolos con los demás y con Dios”.
2. La juventud valoró sobre todo la Vigilia, la Eucaristía y el Vía Crucis; como actividad más importante señalaron las catequesis. Es probable que suceda lo mismo cuando se analice Madrid.



En los informes elaborados se destacaron 5 efectos particulares de la JMJ 2008 a nivel pastoral:

1. El primer fruto de la JMJ, como cada evento vinculado al Evangelio, son las **conversiones**. Más del 40% de los peregrinos ha manifestado que su fe en Dios se ha fortalecido y que, gracias a la JMJ, tienen ahora una relación más estrecha con Dios.
2. Un segundo resultado ha sido la nueva **seguridad** que nuestros jóvenes han adquirido **respeto a su fe**. Los investigadores descubrieron que «más de un tercio de los encuestados afirmó que ya no se avergonzaban de mostrar a los demás su fe; de querer vivir como discípulos de Jesús; de querer aprender más sobre la fe».
3. Un tercer impacto pastoral de la JMJ es el hecho de que los jóvenes se han **comprometido** con nuevos tipos de servicio. Los investigadores vieron que «más de la mitad de los encuestados dijo haber decidido cambiar su comportamiento hacia el prójimo - de ser más solícitos, más “semejantes a Jesús”». Algunos jóvenes han descubierto durante la JMJ su vocación al sacerdocio.
4. Una cuarta serie de resultados se refiere a la **renovación** a nivel parroquial y diocesano.

A nivel social: la JMJ tuvo efectos también sobre la comunidad más amplia. El sondeo de un diario reveló que Sidney apreció mucho la JMJ y que, después de alguna **protesta** antes del evento, la mayoría de la población la encontró **fabulosa**. Lo mismo se comprobó en todo el resto del país. Los funcionarios del gobierno, la policía, sanitarios, comerciantes, los miembros de otras iglesias y religiones, etc. - todos se quedaron impresionados por el Papa y sobre todo por nuestros jóvenes”.

Es claro y patente que podemos apreciar que hay datos muy similares ofrecidos por la JMJ Sidney 2008 que ya podemos encontrar en la JMJ Madrid 2011 tanto en comentarios a pie de calle, parroquia o colegio de acogida, como en la mayoría de los medios.

B. ¿Qué piden los jóvenes para después de la JMJ?

«Después de Sidney 2008 el 55% dijo que deseaba retiros o campamentos que les ayudasen a crecer en la fe. El 45% dijo que deseaba encuentros regulares después de la JMJ. Casi la mitad de los jóvenes que participó en la JMJ pedía encuentros nacionales de la juventud católica, y una cuarta parte pedía la oportunidad de diálogo con los responsables eclesiales. Así los obispos australianos patrocinaron un gran encuentro de ministros y responsables juveniles de todo el país adoptando las recomendaciones para la programación futura de la pastoral juvenil. Incluso han creado un Consejo Juvenil permanente para dar un asesoramiento continuado a los obispos y a las iglesias locales. El 45% de los peregrinos de la JMJ quisiera misas más juveniles. Éstas han aumentado notablemente en toda Australia después de la JMJ, a menudo usando la JMJ como modelo, por ejemplo proponiendo catequesis antes de la misa, grupos de animación, etc. Hay nuevos programas nacionales y regionales de evangelización, catequesis o formación de jóvenes adultos. Numerosos obispos afirmaron que las catequesis de la JMJ se han mostrado enormemente eficaces y que ahora en sus diócesis están ofreciendo regularmente experiencias de catequesis similares. Más de un tercio de los peregrinos quisiera tener la ocasión de utilizar los propios talentos en la Iglesia. Esta nueva energía ha ayudado al rejuvenecimiento de



los servicios de pastoral juvenil existentes en Australia y a iniciar otros más. La Oficina de la JMJ ha sacado material post-JMJ para animar a los jóvenes a que encuentren lugares donde poder asumir roles de responsabilidad y de servicio en la Iglesia y la comunidad. Los investigadores han visto que el 29% de los jóvenes que estuvieron en la JMJ buscaba la oportunidad de un crecimiento espiritual. Por ello algunos grupos y parroquias están utilizando el estilo de la JMJ para la oración y devoción (música de la JMJ, Liturgia de las Horas, Vía Crucis, etc.). Un obispo cuenta que en su diócesis han erigido 14 cruces como la de la JMJ, para continuar con las peregrinaciones juveniles. Muchos jóvenes, de regreso de la JMJ, han pedido material online para profundizar sus conocimientos de la fe católica». Por ello en Madrid se reforzó la presencia en redes sociales, (Facebook, Twitter, etc.), se editó el YOUCAT y se entregaba a cada peregrino el Evangelio según S. Mateo y otros materiales.

C. Acompañar a los jóvenes: un gran desafío

Pero el centro de todo trabajo pastoral no es en primer lugar realizar actividades. Consiste, ante todo, en acompañar a los mismos jóvenes para que se conviertan en discípulos de Cristo. Por ello, es esencial acompañar personalmente a los jóvenes, tanto si participan en la JMJ como si no. Pero se debe tener en cuenta que muchos de los que participaron en ediciones anteriores como participantes o voluntarios de la JMJ adquirieron luego algún compromiso de vida cristiana. La experiencia y las orientaciones pastorales indican que se debe reunir después de la JMJ a los jóvenes para hacer un seguimiento. Necesitan que se les conozca y acompañe personalmente. Tenemos que acoger sus descubrimientos, sus esperanzas, sus preguntas. Tenemos que ofrecerles propuestas concretas para que puedan crecer en la fe. Los jóvenes sólo pueden crecer y progresar en su relación con Cristo, si avanzan simultáneamente en tres ejes, que son los 3 pilares de la pastoral juvenil: vida fraternal, oración, compromiso en la misión.

1. Vida fraternal

- Relación con otros creyentes, que comparten la amistad, la oración, las misiones comunes, unos testimonios y experiencias de la fe.
- Participación en un grupo de jóvenes que se reúnen periódicamente.
- El texto emblemático para hablar del encuentro con Cristo en la JMJ es el de los discípulos de Emaus. Por lo tanto, lo más importante es de ofrecer a los jóvenes “una compañía de amigos realmente digna de confianza” (Benedicto XVI, Asamblea Eclesial de la Diócesis de Roma, 5 de junio de 2006).

2. Oración

- Tiempos de oración comunitaria: alabanza, escucha de la Palabra de Dios, intercesión, adoración.
- Tiempos de celebración de los sacramentos: eucaristía, sacramento de la reconciliación.
- Tiempos de oración personal diaria (10 minutos cada día).
- Tiempos de adoración eucarística.



3. Compromiso en la misión

- Servicio a los empobrecidos: voluntariados sociales, colectivos solidarios, visita a los enfermos.
- Anuncio explícito de Cristo: evangelización de la calle, catequesis de los niños
- Servicio a la Iglesia: formación, animación de los grupos, animación de las liturgias y celebraciones (cantos, música), voluntariado, compromisos pastorales, responsabilidades de todo tipo...

Hasta aquí un breve presentación de datos y su interpretación, tratando de leerlos como una manera de escuchar las demandas de los jóvenes y los consiguientes desafíos para la predicación. A continuación se ofrecen algunos testimonios escritos por jóvenes de nuestras parroquias y colegios que participaban por primera vez en una JMJ.

III. Después de la Jornada: ¿qué te llevas de la JMJ Madrid 2011?

«De esta JMJ me llevo muchas cosas, me llevo los momentos compartidos, los momentos disfrutados con tantos y tantos miembros de todas las ramas de la Orden, de todas las edades y de montones de países, me llevo la alegría de compartir algo tan grande con mi Comunidad de Atocha, y sobre todo, como laica dominica del MJD, me llevo la gran oportunidad que me ha dado la JMJ de predicar al mundo entero esta forma de vida que me hace tan feliz». *Gema*, 26 años.

«Me gustó el espíritu del grupo grande de checos, que contestaron con un "no importa" y una sonrisa cuando bajo el sol de la tarde les dijimos que no había duchas en el colegio. Me gustó cómo los lituanos se pasaban por la cara las nectarinas recién salidas de la nevera que les dimos como complemento al desayuno. Me gustó la ovación cerrada de todos los peregrinos simplemente por ver salir agua de una manguera. Me gustó sentir que incluso en los peores momentos había un compañero detrás para echarme una mano. Me gustó ver por las calles banderas de países que ni siquiera sabía que existían, y otros países que si conozco pero cuyas banderas no esperaba ver, como China o Siria. Me quito el sombrero ante esa gente. Me gustó que nadie se marchara de Cuatro Vientos cuando arreció el huracán. Y me gustó el agradecimiento del Papa por haber aguantado». *Jesús*, 32 años, responsable de alojamiento.

«Lo mejor de la JMJ, para nosotros fue el compartir la fe con tantos jóvenes y ver lo importante que es Jesús en sus vidas, hasta el punto de hacer enormes esfuerzos para poder venir a la JMJ de Madrid, como venir solo sin hablar más idioma que el chino, ponerse durante 3 años a ahorrar quitándose de otras cosas para poder pagarse el avión, hacer autostop durante 11 días por no poder permitirse otra forma de llegar hasta aquí... Jesús ha venido a encontrarse con nosotros, a través de estos jóvenes "tan normales", con las mismas



preocupaciones e intereses que cualquier otro joven, pero con una espiritualidad tan fuerte que se mostraban verdaderamente como la sal y la luz del mundo. En esta semana se ha percibido como nunca la alegría de ser cristiano, que no lo perdamos con el fin de la JMJ»... *José Luis y María*, matrimonio joven y responsables de alojamiento.

«La experiencia como voluntario ha sido gratificante; el poder colaborar aunque de una forma humilde y silenciosa, ha sido magnífico; el ver por las mañanas a los peregrinos madrugar con esa alegría para comenzar un nuevo día me sorprendía. Me llenó mucho de alegría el verlos rezar las Laudes en el patio del Colegio, con un recogimiento que conmovía. Ha sido la primera vez que asisto a una Jornada Mundial de la Juventud, y he podido descubrir verdaderamente la universalidad de la Iglesia, y darme cuenta que los jóvenes de hoy, necesitamos compartir con jóvenes del Mundo entero el AMOR a Jesucristo. La fe no es un asunto privado». *David*, 25 años.

«Dos experiencias personales. La primera, cuando el responsable del grupo de liturgia me buscó para despedirse. Pronunció mi nombre y me abrazó. Era de Dubái, nuestra lengua común esos días fue la necesidad y la alegría de “celebrar”. El segundo, el de una chica inglesa en solitario que después de recoger el Youcat nos preguntó ¿Qué tengo que hacer para ser cristiana?... Creo que esos días, entre todos, encendimos la Basílica». *Francisco*, voluntario.

«Sin duda la mejor experiencia que vivimos fue el día transcurrido en Cuatro Vientos. Fueron 24 horas llenas de duras caminatas, un calor asfixiante, grandes aglomeraciones de gente (entre las que perderse era muy fácil), fuentes de agua y servicios colapsados, una tormenta que interrumpió la vigilia celebrada por el Papa, una noche prácticamente en vela y un interminable camino de regreso a casa. Pero todo se vio completamente compensado solo con haber compartido en comunidad, con alrededor de dos millones de personas, un encuentro tan especial con el sucesor de Pedro y sobre todo con Jesús. Lo más maravilloso, en nuestra opinión, fue convivir con personas de todo el mundo que tienen una misma manera de entender la vida: basada en el amor y la fe. Por eso, si hay algo que jamás podríamos olvidar es la importancia de vivir nuestra relación con Dios no solo personalmente, sino también en comunidad». *Carmen y Adriana*, 16 años, colegio Virgen de Atocha.

«Podría hablar de múltiples actos y oraciones, de personas que he conocido o de palabras que he escuchado. Pero seguramente lo que más me ha impactado es ver que la Iglesia es JOVEN (y un joven con mayúsculas). No es un joven anticuado, al estilo de persona que tiene una edad menor de la que aparenta sino un joven que ríe y llora, que canta y baila, que sufre las mismas alegrías y penas que los demás, que se enfrenta a los mismos desafíos que cualquier joven de la calle desde suspender un examen hasta un ocio diferente al alcohol. El hecho de que existan estos jóvenes no significa que sean



perfectos (ojala fuéramos así), muchos se equivocan de la misma forma que los demás, muchos son peores que los no cristianos... pero lo que estos jóvenes reflejan es que el mensaje de Jesús no ha perdido frescura y originalidad». *Rafa*, 21 años.

«El mes pasado asistimos a uno de los hechos más importantes en nuestras vidas, la JMJ. Cuando decidimos dar el paso de apuntarnos como voluntarios, no éramos conscientes de lo trascendente que iba a ser este acto para nuestra vida. Nos fascino la cantidad de gente que es capaz de moverse desde todas partes del mundo y con tan poco presupuesto en algunos casos, todos por un mismo motivo, estar todos reunidos y compartir una misma fe y unos mismos sentimientos cristianos.

Durante la semana asistimos a diferentes exposiciones y actividades por Madrid, unas organizadas por los dominicos y otras por la propia organización de la JMJ, la Fiesta OP en el colegio, el Vía Crucis, el concierto VEN+ID y diferentes actos litúrgicos.

Pero lo más fascinante de todo fue el encuentro del aeródromo de Cuatro Vientos. Al principio estábamos un poco perdidos pesando que sería una gran eucaristía al aire libre y resulto ser una de las mejores experiencias de nuestra vida, a nivel personal. Nunca habíamos visto a tanta gente junta y hermanada, movida por un mismo espíritu y una misma fe. En concreto la vigilia en el aeródromo fue para nosotros un momento indescriptible con palabras, ya que fue como si nos encontrásemos con Jesús cara a cara y estuviésemos todos entrelazados en un fuerte abrazo. Es una experiencia que recomendamos a todo el mundo, sea creyente o no. Nos vemos en Río de Janeiro 2013». *Javier y Javi*, 19 y 20 años.

«En lo que a mí respecta, esperaba con gran ilusión la llegada de aquellos días. Nunca imaginé que pudiera compartir algo tan íntimo como la fe, con otras personas de otros países, algunos muy lejanos al nuestro. Durante estos días, he experimentado un golpe de fe en mi vida. Todavía recuerdo aquella vigilia en la que todos acabamos con los sacos de dormir en la cabeza para evitar mojarnos, pero nuestra fe pudo con las adversidades y pudimos compartir una noche de vigilia que personalmente me llenó y me hizo reflexionar sobre todo aquello que mi fe, me llevaba a hacer, que es amar al prójimo como a mí mismo. Espero que este “subidón” de fe, dure mucho tiempo, y pueda con mis manos ayudar a que el Reino de Dios esté con todos nosotros». *Santi*, 25 años.

«Verdaderamente la JMJ ha sido una experiencia vivificadora en muchos aspectos: me ha hecho ver que se puede ser joven, alegre y sano de espíritu, sin necesidad de ningún estímulo externo. Me ha hecho pensar que los Obispos, Arzobispos y Cardenales son dignos sucesores de los apóstoles; me ha hecho constatar que el sacramento de la Penitencia es una gracia de la JMJ (impresionaba que jóvenes buscaran un sacerdote para confesar y, a continuación, ver el claustro de la Basílica cuajado de sacerdotes confesando); me ha revivido un sentimiento de pertenencia y de identidad universal, o sea



católica, que a veces queda olvidado; he visto como la buena voluntad de los peregrinos y el afán de ayudar y resolver de los voluntarios y de los Padres Dominicos han hecho posible que las catequesis, las Eucaristías y demás actos hayan sido un éxito y que esta JMJ sea para todos inolvidable. Muchas gracias». *Rafael*, voluntario.

«Me gustó mucho ver a la gente hablar de Dios y con Dios en todos sitios. Me impactó una conversación en la Fiesta OP, donde una señora me contó que por no estar de acuerdo con unas cuantas cosas de la Iglesia, se había ido separando, y que ahora se daba cuenta de todo lo que se había perdido y lo importante que era Dios en su vida. Es una pena que casi siempre nos quedemos con aquello que nos separa, en vez de mirar lo que nos une. Dedicamos demasiado tiempo a juzgar, y poco a amar... Me gustó ver esa "Iglesia (joven) extendida por toda la tierra", tanto en Cuatrovientos con gente de todos los rincones del mundo, como en la misa OP cuando rezamos el Padrenuestro, cada uno en nuestro idioma. Me encantó la vigilia, ese silencio en oración delante del Santísimo, se sentía a Dios... Me quedo con el envío del Papa, a anunciar el Evangelio... » *Belén*, 27 años.

«Los ecos de la JMJ siguen vivos y han tenido, incluso, repercusiones en la vida pública española». [...] Refleja lo que muchísima gente te cuenta y te explica a lo largo y ancho de la geografía española y más allá de las fronteras de España de lo que significó esa experiencia humana honda, densa, donde las palabras alegría, generosidad, espíritu de servicio o solidaridad, se pusieron muy claramente de manifiesto». En cuanto a lo que significó el viaje del Papa, subrayó que "la hondura de lo que se vivió fue grande y muchas vidas de los jóvenes se encontraron frente a frente con el Señor y hasta lo más íntimo de sus almas, de sus inquietudes, de sus grandes interrogantes y de la necesidad de encontrar la respuesta en Él». *Cardenal Antonio M. Rouco*, arzobispo de Madrid.

«La JMJ no puede quedar en emociones fuertes y grandes entusiasmos. No basta con hacer 'soñar' a los jóvenes, hay que ayudarles a crecer en la fe. Bien sabemos, por otra parte, que estas citas eclesiales no pretenden suplir lo que con creatividad, método y constancia, debemos ir trabajando en nuestra pastoral ordinaria con los jóvenes. Más bien todo lo contrario: pueden ser punto de partida, un aldabonazo para despertar a muchos jóvenes y una ocasión providencial para que Dios nos de la gracia que siempre acompaña estos encuentros". Para ello señala una serie de necesidades a realizar: "Compartir las vivencias; meditar y asimilar el mensaje del Papa; potenciar el encuentro con Cristo vivo; que los jóvenes sean testigos de otros jóvenes en sus propios ambientes; profundizar la experiencia de la universalidad de la fe; renovar la pastoral juvenil; potenciar la pastoral vocacional». *D. Manuel Sánchez Monge*, obispo de Mondoñedo-Ferrol.



IV. Preguntas para el debate y la reflexión comunitaria

1. Los jóvenes de esta generación quizás necesiten más paciencia y necesidad de acompañamiento y cercanía que los jóvenes de anteriores generaciones. Siguen buscando ideales, testimonios auténticos, ayuda, respuestas y cercanía de los adultos. ¿Somos conscientes de ello? ¿Sabemos recoger sus necesidades, aunque no sepan incluso manifestarlas coherente o verbalmente? ¿Qué elementos descubiertos por los jóvenes en la JMJ podemos integrar en nuestra misión con ellos?
2. Los jóvenes son muy sensibles a la amistad, la alegría, la fe compartida. Los dominicanos somos conscientes de nuestras características: fraternidad, oración común, acogida, también la alegría y la discusión sana, profunda, respetuosa. Si vivimos esto con calidad y calidez, quizás más que hacer, sea suficiente mostrar lo que ya somos y vivimos. ¿Cómo hacer para que los jóvenes vean y perciban estos elementos nuestros? ¿Cómo pueden conocernos de esta forma? ¿Qué actividades pueden visibilizarlas hacia ellos? ¿Cómo salir a su encuentro, con qué actividades, desde qué plataformas?
3. Benedicto XVI generalmente habla de la verdad también con los jóvenes y para los jóvenes. A pesar del aumento y crecimiento de indiferentes y agnósticos. ¿Cómo hablarles con veracidad, credibilidad, de verdades y Verdad a los jóvenes? ¿Cómo estimularnos y estimularles para vivir una vida cristiana sin mediocridad?
4. Las Redes Sociales no son un sí mismo para los jóvenes. Han de desembocar en encuentros humanos. ¿Nos quedamos en nuestras redes sociales y blogs meramente en lo virtual? ¿Cómo potenciar desde ellas los encuentros cara a cara?



V. Información adicional y fuentes:

1. "La pastoral juvenil después de la JMJ Cómo aprovechar el impulso dado por la JMJ para la pastoral juvenil", Don Eric Jacquinet, Responsable de la Sección Jóvenes del Consejo Pontificio para los Laicos El Escorial, 12 de febrero 2011. [<http://www.laici.va/content/dam/laici/documentigiovani/documenti/La%20pastoral%20juvenile%20despu%C3%A9s%20de%20la%20JMJ.pdf>]
2. Entrevista a Yago de la Cierva, Director Ejecutivo de la JMJ Madrid 2011 [<http://opinionjca.blogspot.com/2011/01/aprender-de-sydney-2008-por-yago-de-la.html>]
3. "Converts at World Youth Day", Michael Mason, Australian Catholic University, Melbourne, Australia, 2010 [http://dlibrary.acu.edu.au/research/wyd/100812_MM_ASR_paper_full.pdf]
4. "The impact of World Youth Day on belief and behaviour", Andrew Singleton. Sociology, Monash University, Melbourne, Australia, 2009 [http://dlibrary.acu.edu.au/research/wyd/UPDATES/SSSR2009/091020_AS_SSSR_2009.pdf]
5. "Research report on Australian Pilgrims at World Youth Day released", Michael Mason, Andrew Singleton and Ruth Webber, Australian Catholic University. [http://www.sydney.catholic.org.au/news/media_releases/pdf/120509.pdf]
6. Informe de la European Values Study, 2008 [<http://www.europeanvaluesstudy.eu/>]
7. Revista "Estudios de Juventud", nº 53/01 del Instituto de la Juventud (Injuve), 2004 [<http://www.injuve.es/contenidos.downloadatt.action?id=1505543774>]
8. Informe de la Juventud, Fundación Santa María, 2010 [<http://prensa.grupo-sm.com/2010/11/casi-la-mitad-de-los-j%C3%B3venes-espa%C3%B1oles-declara-su-falta-de-confianza-en-un-futuro-prometedor-para-el.html>]